

Dedicatoria

La historia de este país es tan inmensa como su extensión. Para poder obtener conclusiones más o menos sólidas se debe leer tal cantidad de fuentes, autores y páginas que sin la ayuda de otras personas sería casi imposible llevarlo a cabo. Además, la mayoría de historiografía se encuentra en un idioma que desconozco como el alemán, ruso, polaco, danés, sueco... Por tanto, quiero agradecer a aquellas personas que me han apoyado para escribir el libro. Y sobre todo agradecer a todos aquellos que me han ayudado en la elaboración: Liv Söderström por la portada y la estética en las primeras versiones, Acelerador por la portada actual y alguna corrección ortográfica; Vania, Kalanishkova y Torrabotijo, a mi amiga Anastasiia, también a Geekonomy y a Red por las traducciones del ruso, el ucraniano, el alemán y el polaco; Rod Lopez, Jaime Pérez y muchos seguidores por ayudarme a encontrar documentos; Jakim Boor, Valen y otros muchos por debatir sobre el tema. No tendría sitio para todas las personas que me han ayudado con el trabajo, pero os agradezco todo y estas páginas son para vosotros. Antes de comenzar a leer, quiero recordar al lector que es de suma importancia revisar la bibliografía.

Y sobre todo esta dedicatoria va hacia los millones de personas que perecieron en la hambruna. Estas personas no merecen un minuto más de silencio, tras 85 años, sino voz y espacio en la historia de la Humanidad.

«Rusia no necesita sermones (¡ya ha tenido bastantes!) ni oraciones (¡demasiado las ha repetido!), sino que se despierte en el pueblo el sentimiento de la dignidad humana, perdida durante tantos siglos entre fango y desperdicios», Bielinski, siglo XIX.¹

C. G. R, 8 de diciembre de 2022

¹ La historia de Rusia, Orlando Figes, Taurus, p. 197

Hambruna Soviética 1932 – 33

Lord Liberté

Fuentes primarias

RGANI: Archivo Estatal Ruso de Historia Contemporánea

RGASPI // RTSKhIDNI: Archivo Estatal de Historia Sociopolítica de Rusia

RGVIA: Archivo Histórico Militar del Estado ruso

RGAE: Archivo Estatal de Economía de Rusia

CA FSB Rossi: Archivo Central del Servicio Federal de Seguridad

AP RF: Servicio de Archivos del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa

DALO: Archivo Estatal de la Región de Luhansk

Los mataremos en las plazas, si los sucios cerdos se atreven a aparecer allí. Los mataremos en sus casas, los mataremos en las estrechas calles de las ciudades, los mataremos en las avenidas de las capitales, los mataremos en las aldeas. Recordad: cualquiera que no esté con nosotros es nuestro enemigo, y cualquier método puede ser utilizado para exterminar a nuestros enemigos.

Zaichnevsky²

² Koz'min, «Molodaia Rossiia», 92, pp. 103-104

Prefacio a la primera edición, 06/11/2022

Decidí escribir este libro allá por el 2019, a finales. Desde entonces, de momento llevó 3 años. He estado estudiando la hambruna en todos los sentidos. Haciéndome preguntas sobre temas que ya tenía claros – supuestamente – pero que al investigar cambié de opinión. Yo comencé pensando que la hambruna fue un genocidio, al comenzar a investigar comencé a pensar que fue culpa del clima y, finalmente, tras seguir leyendo más y más terminé considerando un punto medio entre ambas visiones. Como se mostrará más adelante, ni los soviéticos fueron unos demonios ni unos ángeles. Se busca entender lo que hicieron en el contexto interno y externo donde sucede el acontecimiento mezclado con su visión del mundo. Y sobre todo he buscado hacer una mezcla de micro con macro historia. Poniendo ejemplos de todas las regiones de las URSS disponibles, entendiéndolas en su contexto político, económico, social y cultural, para terminar creando una unión común entre todas estas discrepancias regionales que logren explicar esta hambruna que abarcó a todas las regiones de la URSS. Para ello me he basado en toda la historiografía disponible sobre la hambruna. Por razones obvias, tener toda al completo es imposible, y más aún para una sola persona. En cualquier caso, se ha destinado mucho tiempo a buscar archivos, libros dedicados a documentos desclasificados, etc., para poder traer el mejor y mayor material disponible desde la apertura de los archivos en 1991 al mundo académico, sobre todo el hispanohablante. Algo que en la literatura española podría decirse que es casi inexistente, y en relación a este tema, creo que es el único libro dedicado a la hambruna en concreto que se ha escrito en España. Para poder analizar todo este periodo se necesita una enorme cantidad de fuentes diversas para poder contrastar, revisar y justificar algunas ideas, es por esto que me llevó mucho más tiempo de lo que tenía pensado. En un principio se iba a tratar la hambruna únicamente, pero me he fijado, y esto está en consonancia con otros historiadores, que se necesita estudiar las demás hambrunas más recientes para poder entender esta en concreto, así de especial es la hambruna.

He tenido debates con personas afines a mi ideología, contrarias y neutrales. Todas ellas me han ayudado aportando sus fuentes, datos y conclusiones que poder contrastar y sacar explicaciones a incoherencias que a día de hoy siguen existiendo en la historiografía de la hambruna. Espero que el lector disfrute de la lectura, de alguien que nunca ha escrito nada, aunque haya partes que le harán recorrer escalofríos por la espalda, pero de eso trata la historia, de desentrañar todos los posibles matices a nuestra disposición, y si bien cuando nuestras madres nos regañan nos dicen que “ni peros ni nada”, debemos aprender que en la historia lo más importante es buscarles peros a las cosas.

Introducción

Las primeras dos frases vendrían a definir muchos de los futuros acontecimientos que nadie en el mundo podría haber imaginado, la transformación social, económica y cultural de la agricultura rusa llevada a cabo por Stalin a principios de la década de los 30, una «transformación abrupta y radical de todo el modo de vida campesino». El primer plan quinquenal buscaba transformar y potenciar la economía soviética para poder hacer frente a enemigos externos, una industrialización que, a diferencia de Francia y Alemania que redujeron las exportaciones de grano, aumentaría las exportaciones durante los primeros años (1930-31) a cifras récord desde 1913, o 10 veces las exportaciones de 1929.

En la Unión Soviética durante los inicios de los años 30 la moneda de cambio era el hambre, el sufrimiento y el terror. El denominado Holodomor es una hambruna ocurrida en Ucrania, pero que en este libro abarcará todo el país al completo. En mi caso, y es como deberá tomarse en este artículo, la palabra Holodomor está vacía de significados que determinen la postura de la persona. Para mí, como suelen asociarlo muchas personas, Holodomor no significa genocidio (ya que esa palabra originalmente tiene ese significado, «matar de hambre») sino una simple hambruna más, en donde el significado de la palabra no está determinado, sino que se irá formando conforme vaya aprendiendo más del suceso.

Un campesino se me aproximó y me susurró: Es terrorífico aquí en el koljóz. No podemos hablar, sino seremos enviados a Siberia como han enviado a los otros. Estamos atemorizados. Yo tenía tres vacas. Se las llevaron y ahora sólo consigo un mendrugo de pan. Esto es mil veces peor que antes de la revolución.³

Algunos consideran esta hambruna como un genocidio, la idea más conocida.⁴ Existe el bando que considera culpable de la hambruna a la colectivización forzada, que no son tan conocidos, en mi caso estoy en este bando.⁵ En tercer grupo tenemos a quienes lo consideran totalmente culpa del clima y la resistencia campesina (o en términos soviéticos, kulak).⁶ Estos dos últimos grupos dicen que debido a la «inexistencia» de documentos que prueben que buscaron asesinar mediante el hambre es una muestra de que no fue tal cosa. Pero algunos autores (que también niegan el genocidio) critican esta idea, comparándolo con el caso de Adolf Hitler, el cual no

³ Gareth Jones, The London Times, 14 de octubre de 1931, p. 13

⁴ Podemos leer el libro de *Hambruna Roja*, Anne Applebaum o The Harvest of Sorrow, Robert Conquest*, también puede verse las discusiones del tema entre Michael Ellman y Stephen Wheatcroft en Discussion Article: Stalin and the Soviet Famine of 1932-33 Revisted.

* En tiempos posteriores a la redacción del libro el autor rectificó su idea sobre el Holodomor, ahora dice que no lo considera un genocidio.

⁵ Véase los libros de V. V. Kondrashin, o su redacción para los archivos rusos Otechestvennye arkhivy № 2 (2009); también puede verse The Economic Transformation of the Soviet Union, 1913-1945, R. W. Davies, Mark Harrison, S. G. Wheatcroft, p. 45.

Otros historiadores que defienden que la colectivización e industrialización tuvieron mucho que ver son Douglas Tottle, 1987 y Merl, S., 1989.

⁶ Véase a Grover Furr: <https://www.counterpunch.org/2017/03/03/the-holodomor-and-the-film-bitter-harvest-are-fascist-lies/>

dejó ordenes escritas que mandasen a cometer las atrocidades, este es el caso, por ejemplo, de Kuromiya (2008).

Además, el grupo de personas que consideran la hambruna como culpa del clima y resistencia campesina aluden a que en esa región siempre ocurrieron hambrunas de forma bastante habitual, por lo que esa hambruna no es algo diferente al resto de hambrunas. En cualquier caso, este argumento usado mayormente por socialistas defensores de la URSS, es ante todo hipócrita. Primero de todo porque mientras te dicen que el sistema soviético mejoró, a su vez te dicen que el sistema se veía igual de perjudicado que los anteriores al aludir que es algo “normal”. Y segundo, mientras dicen que se debía al clima, también son los mismos que dicen que la hambruna de Bengala fue creada por Churchill, cuando las hambrunas en este lugar también son cosas “normales”, la primera en 1770, seguida de 1783, 1866, 1873, 1892, 1897 y la hambruna en cuestión, 1943-44. Pero no te dicen que la hambruna soviética también se debió a las políticas económicas y negar ayuda extranjera. Como exportar comida, quemar almacenes para que los soldados japoneses no tuvieran comida en el caso de Bengala.

¿Por qué dicen que ocurrió por el clima? El número de muertes en esta hambruna fue mayor que en 1921-22, pero la cosecha fue mucho mayor que en esos años, un 55% superior. Incluso en 1934 (Tabla 2) y 1936 la cosecha fue inferior a la de 1932 y no murieron de hambre como en esta hambruna. Y no solo eso, sino que en lugares con buenas cosechas la hambruna afectó por igual que a regiones con malas cosechas debido al mal clima. La única opción plausible es que la comida estuviese en otro lugar en vez de disponible para el consumo. Y aunque se hicieron envíos de comida estos fueron escasos y tardíos, por lo que solo podrían haber hecho 2 cosas, o reducir las muertes un poco, o nada.

Tabla 1. Cosecha de grano en millones de toneladas URSS

| Año | Estimación Soviética | Estimación soviética revisada | Estimación occidental | Wheatcroft | Cosecha per cápita (ton. por hab.) | Cosecha per cápita (poods por hab.) | Estimaciones Tauger 2004 |
|------|----------------------|-------------------------------|-----------------------|------------|------------------------------------|-------------------------------------|--------------------------|
| 1913 | 80,1 | 76,5 | 79 | - | 0,61* | 36,02 | - |
| 1921 | 42,3 | 36,2 | - | - | 0,32 | 19,54 | - |
| 1928 | 73,3 | 73,3 | 63 | 72,3 | 0,42 | 25,64 | - |
| 1929 | 71,7 | 71,7 | 62 | 71,7 | 0,40 | 24,42 | - |
| 1930 | 83,5 | 83,5 | 65 | 77,4 | 0,41 | 25,03 | 67 |
| 1931 | 69,5 | 69,5 | 56 | 89,5 | 0,35 | 21,36 | 54 |
| 1932 | 69,8 | 69,8 | 56 | 65,0 | 0,34 | 20,75 | 48 |
| 1933 | 89,8 | 68,4 | 65 | 67,0 | 0,39 | 23,81 | 68 |
| 1934 | 89,4 | 67,6 | 68 | 70,4 | 0,42 | 25,86 | 67 |
| 1935 | - | - | - | 76,7 | 0,48 | 29,21 | - |
| 1936 | - | - | - | 59,1 | 0,37 | 22,29 | - |
| 1937 | - | - | - | 95,8 | 0,57 | 34,84 | - |
| 1938 | - | - | - | 74,3 | 0,44 | 27,16 | - |

Fuente: Wheatcroft and Davies, 1994; Tauger 2004; THE GROWTH OF POPULATION IN THE U. S. S. R. (1940). Annals of Public and Cooperative Economics, 16(3), 438–458. doi:10.1111/j.1467-8292.1940.tb00612.x; Hunter, H. (1988). Soviet Agriculture with and without Collectivization, 1928-1940. Slavic Review, 47(2), 203–216; Eksport zernovykh nachala 30-kh gg. Khkh V. V kontekste goloda 1932-1933 gg, N. N. Nazarenko, A. V. Bashkin

*Para la población de 1913 se han usado los datos de “Russian Inequality on the Eve of Revolution, Nafziger & Lindert, 2013”

a: Report of 1963 Agriculture Exchange Delegation, U.S. Dept of Agriculture, Apr 10 1964, p. 12

Tabla 2. Disponibilidad final per cápita de grano = Cosecha p.c – Adquisiciones p.c + Retorno p.c

| Año | Adquisiciones (millones de toneladas) ^c | Adquisicio nes per cápita (ton. per hab.) | Cosecha per cápita (ton. per hab.) | Retorno agricultur a (millones de toneladas) | Retorno per cápita (ton. per hab.) | Disponibilid ad final per cápita (ton. per hab.) | Disponibili dad final per cápita USSR (ton. per hab.) ^a |
|------|--|---|--|---|---|--|--|
| 1929 | 15,46 ^f | 0,097 | 0,400 | - | - | 0,303 | - |
| 1930 | 22,08 | 0,139 | 0,410 | - | - | 0,271 | 0,479 |
| | 23,51 ^b | 0,147 ^b | | | | 0,263 ^b | |
| | 22,11 ^d | 0,138 | | | | 0,272 | |
| | 20,32 ^e | 0,127 | | | | 0,237 | |
| 1931 | 22,91 | 0,142 | 0,350 | 4,900 | 0,031 | 0,238 | 0,364 |
| | 22,93 ^d | 0,143 | | | | 0,237 | |
| | 22,80 ^e | 0,142 | | | | 0,259 | |
| | 26,40 ^f | 0,164 | | | | 0,262 | |
| 1932 | 18,52 | 0,112 | 0,340 | 5,700 | 0,034 | 0,261 | 0,400 |
| 1933 | 22,75 | 0,137 | 0,390 | 1,300 | 0,008 | 0,261 | 0,521 |

Fuentes: Tabla 1; A. Graziosi, 2017, 19(3):42-103
a: Markevich, Andrei and Naumenko, Natalya and Qian, Nancy (2021)
b: RGASPII. F. 17. Op. 3. 787. L. 6. Ex. con el original; L. 20-21; y sus correspondientes cálculos
c: Tauger, M. B. (2001)
d: Revista del Comité de Compra de Productos Agrícolas, N° 1-16, 1932 (https://istmat.org/files/uploads/25532/no_1.pdf); Ekspert zernovykh nachala 30-kh gg. Khkh V. V kontekste goloda 1932-1933 gg, N. N. Nazarenko, A. V. Bashkin
e: Ekspert zernovykh nachala 30-kh gg. Khkh V. V kontekste goloda 1932-1933 gg, N. N. Nazarenko, A. V. Bashkin
f: Khlebozagotovitel'naya politika v gody pervoy pyatiletki i yeye rezul'taty (1929-1933 gg.) / Viktor Kondrashin.
- M. : Politicheskaya entsiklopediya, 2014. - 350 s. - (Istoriya stalinizma)

Como observamos en esta tabla, en 1933 se produjo un descenso brusco en las devoluciones de grano al campesinado, lo cual en parte se explica porque los propios campesinos debían pagar el transporte de las ayudas a sus pueblos (y no tenían para pagar) y porque la reducción del ganado equino (principal medio de transporte hacía los pueblos) se vio mermado por el hambre, las enfermedades y los malos cuidados.⁷ La ayuda enviada la podemos encontrar en la Tabla X, comparando las adquisiciones de grano con la ayuda enviada.

Tabla 3 - Préstamos de cereales (semillas, alimentos, forrajes) concedidos a las regiones por el Centro en el primer semestre de 1932

(a = mill. de poods / b= mil. poods) *

| Regiones | Total ^d | % Cosecha ^c | % Adquisiciones ^c |
|--------------------|--------------------|------------------------|------------------------------|
| Ural | 18,4 ^a | 0,52 | 1,62 |
| Kazajistán | 11,5 ^a | 0,32 | 1,01 |
| Ucrania | 10,7 ^a | 0,30 | 0,94 |
| Siberia occidental | 10,7 ^a | 0,30 | 0,94 |
| Volga Medio | 9,8 ^a | 0,28 | 0,86 |
| Bajo Volga | 5,4 ^a | 0,15 | 0,48 |
| Baskiria | 5,1 ^a | 0,15 | 0,45 |
| Tartaristán | 2 ^a | 0,06 | 0,18 |
| Bielorrusia | 600 ^b | 0,02 | 0,05 |
| CDC | 493,7 ^b | 0,01 | 0,04 |

⁷ Khlebozagotovitel'naya politika v gody pervoy pyatiletki i yeye rezul'taty (1929-1933 gg.) / Viktor Kondrashin. - M. : Politicheskaya entsiklopediya, 2014. - 350 s. - (Istoriya stalinizma); puede verse el Volumen I de mis libros sobre la hambruna de 1932-33 “Kulaks: Desmitificando el Mito”.

| | | | |
|----------------------------|--------------------|--------|--------|
| Región occidental | 250 ^b | 0,01 | 0,02 |
| Región de Siberia Oriental | 187,5 ^b | 0,01 | 0,02 |
| Región de Nizhny Nóvgorod | 150 ^b | 0,004 | 0,01 |
| Región de Moscú | 150 ^b | 0,004 | 0,01 |
| Región de Ivanovo | 8,4 ^b | 0,0002 | 0,0007 |

D: Khlebozagotovitel'naya politika v gody pervoy pyatiletki i yeye rezul'taty (1929-1933 gg.) / Viktor Kondrashin. - M. : Politicheskaya entsiklopediya, 2014. - 350 s. - (Istoriya stalinizma) * Adaptada C: se han usado los datos de la tabla 3

Para 1931/32 las exportaciones previstas de Ucrania eran de 84,4 millones de poods según Kondrashin. Pero según los datos que he encontrado en realidad fueron 149.75 millones de poods, según he compilado de Komitet po zagotovkam S.-KH produktov pri SNK SSSR Moskva. 1934, p. 65(1) aquí:

https://istmat.org/files/uploads/20396/hleb_1933_export.pdf, tabla 129. Y según la tabla 130 Ucrania exportó entre julio de 1931 y junio de 1932 un total de 2.48M de toneladas = 151.40M de poods. Según los datos del primer semestre de 1932, Ucrania exportó 17M de poods, es decir, el 88% de las exportaciones de 1931/32 ocurren en el segundo semestre de 1931.

Los datos suministrados por Kondrashin serían representativos de solo el centeno y el trigo, que aún así sería de 90 millones de poods, 0.515M y 0,966M de ton. respectivamente.

Para el Medio Volga fue de 18,7 millones de poods, para el Bajo Volga fue de 51,9 millones de poods y para el Cáucaso Norte fue de 68,7 millones de poods.

Esta tabla nos muestra como en el primer semestre de 1932 Ucrania recibió 0,17 millones de toneladas como ayuda. Mientras que en agosto de 1931 se le asignaba una exportación de pan de 1,35 millones de toneladas, un 694% más de la ayuda recibida al año siguiente. r. Para que ustedes mismos hagan los cálculos, en 6 meses, Ucrania recibe 0,17M de toneladas en préstamos (la mayoría a devolver) para casi 33 millones de personas (el valor real sería mayor si se comparase para quien iba destinado, pero solo haríamos ver que otros cientos de miles de personas no recibían nada), mientras Kazajstán recibió la misma cantidad para 6 millones de personas. En este punto nos podemos parar a pensar: ¿quizá los testimonios que dicen que no había ayuda no mentían, sino que mostraban una realidad demostrable? ¿Acaso no decían que no había porque la que había era tan poca que quizá ni la veían? Por ejemplo, un testimonio dice: «nadie acude en ayuda del pueblo, las autoridades no se interesan en absoluto».⁸ Para que os hagáis una idea de estos préstamos, que no solo eran alimentos, los campesinos solían recibir en torno a 1,5-2kg de grano por *día de trabajo*. Mientras que si dividimos los prestamos anteriores mensuales por 30 días, significa que aproximadamente los prestamos per cápita al día fueron de 0,031kg al día, o en otras palabras, 31g de forraje, semillas y alimentos para los ucranianos y en Kazajstán cerca de los 175g al día. Usando otras fuentes, para 1933, las ayudas recibidas entre febrero y julio de 1933 en Ucrania fueron de 295,4 mil toneladas, en otras palabras, 0.295 millones de toneladas, casi el doble que en 1932. Eso da, usando los mismos datos de antes, en 6 meses, una ayuda de 1.49kg mensuales, o 49g diarios por persona. Si usamos los datos de muertes por inanición de archivo, aprox. 1.5 millones, por lo que aumentamos la cantidad de grano realmente dado al ser un número menor a las muertes reales, la cantidad se eleva a 1.05kg diarios, menor a la cantidad normal dada por un día de trabajo, y eso en 1933. En 1932 sería aprox. 600g de préstamos diarios.

Como observamos en la primera tabla, la producción per cápita se había mantenido casi idéntica a la de la NEP, algo que Nikita Jruschov afirmaría en la de cada de los 50 tras la muerte de Stalin.⁹ Para poner en perspectivas las ayudas, en el primer semestre de 1932 se suministró

⁸ RGVA. F 7K. Op. 1. D. 388. L. 49—72

⁹ Agrarian Reform in Russia: The Road from Serfdom, Carol S. Leonard, Cambridge University Press, 2010, pp. 3 (21)

la misma cantidad de grano que la exportada por Rusia de trigo entre 1860-65.¹⁰ Por ejemplo, el 5 de julio de 1933 se pide que se envíen 500 toneladas métricas de grano a la región de Baskiria, lo que representaría un 0,00068% de la cosecha total. Otro telegrama de Khatayevich del 27 de junio de 1933 pide 50.000 poods de ayuda extra, lo que representaría un 0,0011% de la cosecha de 1933. El protocolo número 130 de la reunión del PCUS(b) del 8 de febrero de 1933 pedía ayuda por un monto de 200.000 poods, es decir, un 0,0045% de la cosecha de 1933. Esto muestra que, aunque se envió ayuda, fue completamente insuficiente. O como dijo un informe de 1933, «la ayuda alimentaria y monetaria a los enfermos es insuficiente. La alimentación del público empeoró especialmente en la planta “Krasnaya Zvezda” de Zinovievsk: los almuerzos preparados para los trabajadores no contenían más de 200-300 kcal».¹¹ Suponiendo que la ayuda enviada tanto en el segundo semestre de 1932, como del primero y último de 1933, daría una ayuda como porcentaje de la cosecha no superior al 10% de esta, es decir, 5-7 millones de toneladas, mientras se requisaron entre 1932-33 más de 40 millones de toneladas. Según Kotkin, en total se dieron 5,7 millones de toneladas en 1932.¹² Es decir, las adquisiciones de grano fueron muy superiores a la ayuda recibida. Si tenemos en cuenta los datos de Tauger, en total se devolvió a la agricultura, entre 1931-34, 13 millones de toneladas, mientras que se adquirieron casi 65 millones de toneladas, es decir, se devolvió solo un cuarto de lo adquirido, o el 5,08% de los 265 millones de toneladas producidas entre 1931-33, si estas devoluciones no incluyen las ayudas, sumando entonces esta nos daría como mucho una ayuda del 10-15% de la cosecha. Para poner otra comparación, durante la hambruna de 1891-92 el gobierno zarista dio una ayuda por persona de 12,3kg de grano al mes para 11,9 millones de personas.¹³ Y es que las existencias de grano en los fondos soviéticos eran bastante escasas, y cada vez más. Para el 2 de julio de 1932 el grano almacenado no superaba 9% de la cosecha de 1932.

Además de ver si estas ayudas eran suficientes¹⁴, es necesario ver si llegaban al destino y si se repartían en suficiente cantidad, rápido o lentamente, ya que esto determina si el grano llevado se termina pudriendo o no. Un informe de 1934 muestra como una «inspección reveló no sólo grandes irregularidades en los gastos y la contabilidad, sino también mala gestión, abusos, especialmente en las agencias de suministros, distorsiones en el trabajo de las empresas subsidiarias, [...] El jefe del Departamento de Finanzas de la policía de Odessa escribe: “De los 34 cuerpos inspeccionados en 1933, 6 estaban totalmente saneados financieramente”».¹⁵ Por citar algún caso de este tipo, citaré a un doctor ruso durante la Primera Guerra Mundial que decía que: «Nos ha llegado otra remesa de alimentos, esta vez de Oremburgo. Eran mil poods de jamón y salchichas, ¡todo putrefacto!».¹⁶ Y citando de nuevo a Antony Beevor hablando sobre 1917, «el sistema ferroviario, ya insuficiente de por sí, encontraba muchas

¹⁰ Falkus, M. E. (1966). Russia and the International Wheat Trade, 1861-1914. *Economica*, 33(132), 416. doi:10.2307/2552721

¹¹ <https://istmat.org/node/61930>

¹² Stalin, Waiting for Hitler, 1929-1941, Stephen Kotkin

¹³ Nikulin, Alexander and Kuznetsov, Igor, Циклы и Кризисы Аграрного Развития: Пространственно-Временные Аспекты (Cycles and Crises of Agrarian Development: Space-Time Aspects) (April 28, 2017). Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=2959965> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2959965>

¹⁴ Kondrashin en su libro acerca de las políticas de adquisición de granos cita un informe de 1931 que dice: «el “estado evidentemente insatisfactorio de la contabilidad” de estas instituciones pone al Centro en una situación de “imposibilidad de juzgar sobre la disponibilidad real de pan” en el país», § 2, Khlebozagotovitel'naya politika v gody pervoy pyatiletki i yeye rezul'taty (1929-1933 gg.) / Viktor Kondrashin. - M. : Politicheskaya entsiklopediya, 2014. - 350 s. - (Istoriya stalinizma).

¹⁵ Politbyuro i organy gosbezopasnosti. K 100-letiyu obrazovaniya VCHK - AP RF. F. 3. Op. 58. D. 5. LL. 9-37

¹⁶ Citado en Rusia: Revolución y Guerra Civil 1917-1921, Antony Beevor, ed. Crítica, p. 25

dificultades para circular por la intensidad de las nevadas y por el hielo generado por un descenso brutal de las temperaturas. Unos 57.000 vagones no se podían mover y muchas locomotoras se habían congelado sin solución».¹⁷ Citando ejemplos más de la época de los 30, por ejemplo, el informe N° 30600 de 1934 señala que «la inspección llevada a cabo por las autoridades del NKVD reveló numerosos casos en los que, por culpa de los empleados de Zagotzerno, se creaban enormes colas en los puntos de recepción, hasta cientos de vagones parados durante días esperando la aceptación del pan. [...] En la región del norte, en el distrito de Lalsky, en el punto de Zagotzerno, en Tseliakow, se apilaron más de 100 vagones de pan. [...] En el distrito de Cherevkovsky de la misma región, en el punto de Zabortzerno, un gran número de vagones se quedaron parados fuera del punto durante dos días y, al no encontrar al jefe del punto Misikhin, volvieron a casa sin entregar ningún grano. [...] Los almacenistas de los puntos Makarov Kargopolsky y Nizovtsev Kotlassky se emborrachan sistemáticamente y no se presentan a trabajar.»¹⁸ En consecuencia, hay muchas personas que esperan en grandes colas frente a la oficina de recepción» y en muchos casos, como señala el mismo informe, debido «a la falta de espacio de almacenamiento, se vierten grandes cantidades de grano fuera de los almacenes, en racimos en los solares e incluso directamente en el suelo al aire libre. [...] En el punto de Oboyansk se amontonaron 25 mil poods [409.5 toneladas] de pan al aire libre. En el punto de Konyshchev hay 12 mil poods [196.6 toneladas] de pan tirados en el suelo [y] no están cubiertos. En el punto Babarykinskiy se almacenan 10 mil poods [163.8 toneladas] de pan en esa posición. En el punto Zmievsky se almacenan 30 mil poods [491.4 toneladas] de pan [...] En el punto de Jaschensky, donde toda la capacidad de almacenamiento es igual a 570 mil poods [9336.6 toneladas], ya se han aceptado unas 700 mil poods [11466 toneladas] de pan. En el punto de Svobodinsky, la capacidad de los almacenes se calcula en 40.000 poods [655.2 toneladas]. Recibió 55 mil poods [900.9 toneladas]. El pan se apilaba directamente en el suelo al aire libre».¹⁹ Curiosamente, las pérdidas de grano de los almacenes fueron mayores que la cantidad perdida por la quema de cosechas de los “kulaks” (recordar que la he cifrado **en todo un año** en 11.300 toneladas) mientras **en tan solo un lugar** las pérdidas por este mal almacenamiento podrían llegar **al 18%** de la cantidad perdida por quemar, pero no se culpa a esto de parte de la hambruna. Y digo que las pérdidas fueron mayores porque esto es solo el grano que no se puede almacenar, el grano que sí se puede, debido al mal estado de los almacenes, también estaba expuesto a las lluvias y el mal clima debido a grietas, agujeros, etc., e incluso llegando al derrumbe de estos. Un informe de 1929 muestra que «debido a la falta de instalaciones de almacenamiento y contenedores, el grano se ha almacenado al aire libre, sin ningún tipo de cobertura. En el distrito de Zinovjevo se almacenan hasta 300.000 poods [0,0049M toneladas] de grano sin cubrir. Debido a las lluvias, el grano está empapado y empieza a estropearse».²⁰ Otro ejemplo, un informe de 1932 dice que se debe «prestar especial atención a los hechos revelados de almacenamiento descuidado de los cultivos cosechados. En el oblast occidental, por ejemplo, el grano cosechado se almacena en algunos lugares en locales inadecuados (graneros sin techo) y las lluvias lo estropean pudriéndolo».²¹ Esto

¹⁷ Rusia: Revolución y Guerra Civil 1917-1921, Antony Beevor, ed. Crítica, p. 32

¹⁸ Otro informe dice: «El contenido calórico de los almuerzos ha bajado a 150 [kcal]. Hay una tendencia a que los trabajadores abandonen la planta». (<https://istmat.org/node/61924>)

¹⁹ «Sovershenno sekretno»: Lubyanka — Stalinu o polozhenii v strane (1922-1934 gg.), <https://istmat.org/node/62219>

²⁰ Сводка ЭКВ ОГПУ о ходе хлебозаготовительной кампании и оперативных мероприятиях ОГПУ на 27 сентября 1929 г.; <https://istmat.org/node/54081>

²¹ «Sovershenno sekretno»: Lubyanka — Stalinu o polozhenii v strane (1922-1934 gg.), Спецсводка СПО ОГПУ о ходе уборочной кампании, по данным на 8 августа 1932 г. (<https://istmat.org/node/62137>)

provocó un brote de roedores mucho más elevado que años atrás.²² Además, la ayuda no siempre llegaba cuando le tocaba, en muchos casos había retrasos al igual que ocurría con los salarios. Según un informe de la OGPU de 1932, en diciembre de 1931 en varias regiones seleccionadas habían atrasos salariales de hasta 60 millones de rublos, y que «el principal motivo del impago de los salarios es el funcionamiento insatisfactorio de la red de distribución (exceso de existencias, lentitud en la circulación y escasa movilización de los recursos internos)»²³, por lo que las entregas de ayuda también se vieron afectadas por esta incapacidad, trenes averiados, poca reparación, reparación lenta, etc., tanto es así, que incluso en 1931 se vieron obligados a poner la pena capital para quien incumpliese los planes de la rama ferroviaria, que, como menciona el informe anterior, otro «defecto importante es también el funcionamiento insatisfactorio del transporte, que dificulta la exportación y la venta de productos acabados a tiempo [...] la ejecución de los planes de entrega de mercancías es, por regla general, completamente insatisfactoria (en los Urales - el 40%)». Otro informe del 13 de febrero de 1932 dice que «las mercancías llegan con grandes interrupciones y en pequeñas cantidades».²⁴ Otro informe del 22 de marzo de 1932 menciona que «la falta de coordinación en las administraciones de Narkomsnab y Centrosoyuz provocó un enorme retraso en la distribución de los planes y los contingentes de suministro aprobados para el primer trimestre».²⁵ Esto llevó a que muchas personas dejasen de ir a trabajar o a la escuela por falta de ropa, como menciona el anterior informe de febrero: «En varios asentamientos de los distritos fronterizos la población ha pasado a utilizar tipos de iluminación primitivos (luchin, kaganz, etc.) debido a la falta de parafina. Hubo casos de agricultores colectivos que no fueron a trabajar y de niños que no asistieron a la escuela por falta de zapatos y ropa». Esto se tradujo en los problemas que hubo para encontrar cuero para su confección debido a la disminución del ganado durante la colectivización como puede verse en el Volumen I de esta colección en mi libro titulado “*Kulaks: Desmitificando el mito*”, además de la prohibición del gobierno de la producción de zapatos de forma individual en 1931, por lo que la falta de estos era en última instancia culpa del gobierno. Lo cual sumado a la desorganización del sistema de transporte produjo una mayor falta de zapatos, e incluso lo poco que llegaba era de mala calidad y podían romperse nada más calzarlos.²⁶ Además, no solo importa si la cantidad asignada llegaba al destino, sino si era suficiente. Pueden ocurrir varias cosas para que sea insuficiente; que el gobierno soviético no tuviese grano para enviar a todos o que no supiese cuantos eran esos “todos” para enviar suficiente ayuda. En realidad, no son excluyentes y ocurrieron las dos. Como demuestran Wheatcroft, Davies y Tauger, no había suficiente grano almacenado, y como muestra un informe de la OGPU, «las disputas sobre la determinación del contingente [número de personas que reciben suministro], de por sí imprecisa, conllevan a su vez un retraso en la asignación y utilización de los fondos para productos básicos».²⁷ Por citar otros ejemplos de mala planificación de oferta y contingentes, en casi todos los planes del periodo de Stalin la osmosis de población rural hacía la ciudad era siempre mayor a la esperada por el plan,

²² Nazarenko, N. N., & Bashkin, A. V. (2019). Weeds, diseases and plant pests as factors of famine in 1932-1933. Samara Journal Of Science, 8(1), 186-193. doi: 10.17816/snv201981210

²³ «Sovershenno sekretno»: Lubyanka — Stalinu o polozhenii v strane (1922-1934 gg.), <https://istmat.org/node/61846>

²⁴ «Sovershenno sekretno»: Lubyanka — Stalinu o polozhenii v strane (1922-1934 gg.), <https://istmat.org/node/61852>

²⁵ Pueden verse más ejemplos en Historia Económica de la Unión Soviética, Alec Nove, p. 264

²⁶ La vida cotidiana durante el estalinismo, Sheila Fritzpatrick, ed. Siglo veintiuno, p. 73

²⁷ Докладная записка ЭКВ ОГПУ об ухудшении снабжения рабочих. 27 февраля 1932 г. <https://istmat.org/node/61855>

mientras que la construcción de viviendas, ya de por si ineficiente, se veía todavía más perjudicada produciéndose el hacinamiento continuo de la masa trabajadora, llegando a menos de los 2 metros cuadrados por persona en por ejemplo Magnitogorsk, como puede observarse en estos datos²⁸:

TABLE I
*Provision for Dwelling Space for the Urban Population of the USSR**

| Years | Urban population in millions | Total dwelling space, in millions of square yards | Dwelling space per person, in square yards | Provision for dwelling space per person in percentages | |
|-------|------------------------------|---|--|--|---|
| | | | | 1923 designated as 100 | In terms of the sanitary norm of 9 square yards |
| 1923 | 21.4 | 150.1 | 7.0 | 100.0 | 77.7 |
| 1926 | 26.3 | 168.5 | 6.4 | 91.4 | 71.1 |
| 1932 | 35.6 | 207.7 | 5.8 | 82.8 | 64.4 |
| 1937 | 50.2 | 237.0 | 4.7 | 67.1 | 52.2 |
| 1940 | 61.0 | 258.3 | 4.3 | 61.4 | 47.7 |

Este mayor contingente del esperado también es documentado en el GULAG. Como nos dicen los historiadores Gregory y Lazarev:

El Gulag se pobló como consecuencia de las políticas estatales exógenas de colectivización, el Gran Terror, las duras leyes laborales y el encarcelamiento de los prisioneros de guerra que regresaban. A partir de 1934, el Gulag tuvo que gestionar el aumento “imprevisto” del número de prisioneros y la expansión simultánea de la red de campos de prisioneros. Los intentos de planificación anticipada del Gulag subestimaron enormemente la afluencia de prisioneros. Sus planificadores esperaban sistemáticamente una disminución del número de prisioneros. El tercer Plan Quinquenal (1938-42), que se elaboró durante las Grandes Purgas, preveía sorprendentemente menos prisioneros justo cuando empezaron a llegar las primeras víctimas del Gran Terror.²⁹

Incluso esta mala gestión del suministro, en este caso el papel, fue otro de los factores que llevaron a un «empeoramiento [“desde 1930”] de la organización del registro civil y de la inscripción de nacimientos y defunciones, principalmente en las zonas rurales» y que en parte se debía al «suministro inoportuno e inexacto de papel en cantidad suficiente para los libros de registro», como menciona un informe de S. Kaplun, Jefe del Sector de Población y Salud de la Oficina Central de Estadística del Gosplan de la URSS del 28 de noviembre de 1934. Esto, obviamente, condujo a que las ayudas previstas de envío no fuesen siempre las reales, al igual que sucede con los datos de exportaciones. Así, un documento del 28 de enero de 1930 menciona que en «Salsky, donde a finales de diciembre había unas 5.000 personas en situación de extrema necesidad, y los pedidos de suministro de harina y pan se realizaban con reducciones y retrasos muy grandes. Por ejemplo, en diciembre sólo se enviaron 600 poods en

²⁸ S. N. Prokopovic, *Der Vierte Fünfjahr Plan der Sowjet Union, 1946-1950* (Zurich, 1948), P. 124; B. B. Veselovskij, *Kurs ekonomiki i planirovanija komunal'nogo khozjajstva* (Moscow, 1951), pp. 166, 173, 175; *Bol'shaja Sovetskaja Enciklopedija*, “SSSR,” p. 101; citado en Sosnovy, T. (1952). *The Soviet Urban Housing Problem*. *American Slavic and East European Review*, 11(4), 288-303. doi:10.2307/2492010

²⁹ *The Economics of Forced Labor: The Soviet Gulag*, Gregory, P.R. and Lazarev, V.V. and Conquest, R., Hoover Institution Press publication, 2003, p. 4

lugar de los 2.000 previstos».³⁰ Además de esto, como muestra Alec Nove, «la población urbana en 1932 fue estimada por el plan en 32,5 millones. En realidad, era de 38,7 millones». Los problemas en los cálculos eran una pandemia, el comisariado del pueblo se quejaba ya a finales de 1929 sobre la construcción de plantas metalúrgicas que la «calidad del trabajo de elaboración de las estimaciones de producción es baja. [...] 10. El ritmo de construcción de viviendas es insuficiente y las condiciones culturales y de vida en varias plantas son insatisfactorias».³¹ Esto quiere decir que, si la ayuda se calcula en base a lo estimado por el plan, lo cual tampoco podría ser alocado visto lo anterior, implica que la ayuda no iba a ser suficiente en muchos casos, sumado a las pérdidas que se ocasionaban y a la mala organización en la distribución de la ayuda, hizo que esta no solo ya fuese de por sí insuficiente, sino que lo terminaría siendo aún más. Aumentando la presión sobre la población de todo el país.

Desde el 11 de febrero hasta junio-julio, casi el primer semestre, se envió ayuda a las regiones por un monto de 1,27 millones de toneladas. De las cuales tan solo 320 mil estaban destinadas a alimentación, el 25%. De esta cantidad Ucrania fue quien más ayuda recibió, recibiendo un poco más de la mitad de toda la comida enviada entre el 7 de febrero y el 20 de julio.³² Stalin incluso llegó a decir que debía enviarse «la máxima cantidad de bienes de consumo masivo a las zonas de cereales, azúcar (remolacha) y algodón, para que los bienes estén allí ya en julio y agosto» y que si la comisión encargada no cumplía esto debía ser «enterrada viva».³³ En una carta a Kaganovich, fechada el 4 de junio de 1932, dice que tras haber leído y escuchado sobre la situación del campo en torno a la falta de bienes, le dice a Kaganovich que haga lo que pueda por suministrar al campo incluso si hay que privar temporalmente a comisariados y ciudades «(hasta cierto punto)» «en favor del campo».³⁴ Lo que muestra su preocupación por los hambrientos en cierto modo. Y digo en cierto modo porque se permitió quitar los subsidios y las ayudas recibidas a granjas o regiones que no cumplieren el plan de aprovisionamiento, e incluso muchos casos de ayuda alimentaria iban específicamente para unas acciones concretas. En la mayoría de casos era para poder alcanzar el plan de siembra, como expresó un comité del partido en Vinnitsa: «al conceder esta ayuda, tanto a los agricultores colectivos como a los campesinos individuales, hay que guiarse principalmente por el grado en que realizan sus tareas de siembra, y también a los hogares que aún no se dedican activamente a la siembra, pero que al recibir esta ayuda garantizan llevar a cabo la siembra con éxito», un informe del 3 de junio de Kiev dice: «organizar la alimentación diferencial de los distintos grupos, permitiendo aumentar la alimentación de los que necesitan empezar a trabajar, y apoyando a los que ya han empezado a trabajar durante un tiempo determinado con una ración aumentada para evitar la reincidencia; la asistencia debe cesar para los que, tras recibir la ayuda estatal, se niegan a trabajar».³⁵

³⁰ Из докладной записки Информационного Отдела Полномочного Представительства ОГПУ Северо-Кавказского Края в Информационный Отдел Объединенного Государственного Политического Управления СССР. 28 января 1930 г.; <https://istmat.org/node/24924>

³¹ СЗ СССР 1930 г. № 2, ст. 27

³² Tabla 23, *The Years of Hunger*, p. 484

³³ Citado en Davies, R. W. & Wheatcroft, S. G. (2004). *The Years of Hunger: Soviet Agriculture, 1931-1933*, Palgrave Macmillan, p. 144

³⁴ RGASPI F. 81, Op. 3. D. 99. LL. 49–52 ([Stalin I.V. Carta a L.M. Kaganovich 4 de junio de 1932](#) (newcastle.edu.au))

³⁵ Davies, R. W. & Wheatcroft, S. G. (2004). *The Years of Hunger: Soviet Agriculture, 1931-1933*, Palgrave Macmillan, p. 175; 220-221

La ayuda internacional fue completamente rechazada, por ejemplo, en una carta del 25 de septiembre de 1933 del Comité Central de Ayuda a la Ucrania Soviética, dice a la Cruz Roja:

la cuestión de la hambruna en la Ucrania Soviética al foro de la Sociedad de Naciones y de que ésta organice una acción internacional en favor de la población ucraniana hambrienta. Los hechos de la hambruna son indiscutibles, a pesar de los esfuerzos del Gobierno soviético por ocultar la verdad y negar la existencia de esta verdadera catástrofe causada por el hambre. Este hecho está atestiguado por miles de cartas que recibimos de nuestros compatriotas al otro lado de la frontera soviética, por las declaraciones de cientos de refugiados ucranianos, por las declaraciones de personas neutrales, especialmente periodistas extranjeros, que lograron visitar el territorio de Ucrania devastado por la hambruna a pesar de la defensa de las autoridades soviéticas.³⁶

Entonces la Cruz Roja decidió contactar directamente a Moscú, y escribieron en 1934 que la respuesta de Moscú «lleva a concluir que [...] el Comité Internacional de la Cruz Roja se encuentra en la imposibilidad de desarrollar cualquier tipo de acción».³⁷ Otra carta del 12 de febrero de 1934 escrita desde Oslo al secretario general de la Liga de las Naciones dice que «no puedo dejar de expresarle mi profundo pesar por el hecho de que el Comité [de la Cruz Roja] no creyera poder tomar ninguna medida en este asunto». Los que buscaban visitar Ucrania en muchos casos lo tenían prohibido, y acceder era complicado, así, una carta del Comité Internacional de Mujeres dice que «los detalles son difíciles de obtener ya que es casi imposible que un visitante de Rusia obtenga permiso para visitar Ucrania, pero los habitantes están escapando en gran número a pesar de los esfuerzos de la guardia fronteriza, recientemente reforzada, para impedirlo».³⁸ Un documento del 28 de septiembre de 1933 del Boletín de la oficina de prensa de Ucrania N° 131 dice: «En 1921, la hambruna fue reconocida oficialmente por las autoridades soviéticas, que permitieron la ayuda internacional. Hoy los soviéticos no están dispuestos, por razones políticas, a admitir el fracaso de todos sus planes y niegan obstinadamente la hambruna en Ucrania. [...] se han creado comités de ayuda en todas partes, pero no hay medios ni posibilidades de ayudar al desafortunado país».³⁹ Una carta del Sr. Alexander Shulgin, representante de la República Democrática de Ucrania a Ramsay MacDonald, presidente de la Conferencia Monetaria y Económica Internacional en Londres menciona que los esfuerzos por ayudar a los hambrientos no son posibles, «en todas las regiones de este rico país, la muerte de los campesinos a causa del hambre se ha convertido en un fenómeno común. La hambruna alcanzó su punto álgido en 1932 y 1933, los últimos meses antes de la cosecha. Los campesinos ucranianos abandonaron en masa sus aldeas y fueron a las grandes ciudades en busca de un pedazo de pan. Muchos campesinos escaparon del régimen de terror y hambruna en las fronteras polacas y rumanas. El gobierno de Moscú cerró la frontera ruso-ucraniana en 1933 para detener la avalancha de campesinos ucranianos que se dirigían en masa a Moscú en busca de un pedazo de pan».⁴⁰ Incluso, Alexandre Choulguine llegó a pedir que, a sabiendas de la hambruna, podrían «estudiar las medidas que podrían impedir la exportación de trigo de la URSS, de hecho de Ucrania; Organizar una comisión de

³⁶ File R3630/1/7005/2692 - URSS - Starvation in Ukraine, 1933 - Letter from the Norway Government dated of the 27 September 1933.

³⁷ File R3630/1/7005/2692

³⁸ File R3630/1/7005/2692

³⁹ File R3630-1-2692-2692 - URSS - Situation in the Ukraine - Correspondence with individuals and associations.

⁴⁰ File R3630-1-2692-2692

investigación que pueda determinar sobre el terreno el alcance de la catástrofe [y] organizar la ayuda internacional para el pueblo hambriento de Ucrania»; «Todos los ucranianos, todas nuestras organizaciones que se encuentran fuera de la URSS, suplican unánimemente a la Sociedad de Naciones que alce su voz para salvar a nuestro pueblo [...] permítame, Excelencia, pedirle que haga todo lo posible para plantear en el Consejo de la Sociedad de Naciones la dolorosa cuestión de la hambruna en Ucrania, que tengo la intención de someter también a la Asamblea mediante la presentación de una carta abierta a su Presidente». Es una buena pregunta, ¿por qué no cesaron las exportaciones al completo? Principalmente porque los propios soviéticos querían dar una buena impresión a occidente. Darles una lección, o como dijo Stalin a Walter Duranty en 1933: «Todo el mundo se sorprende de que paguemos y podamos pagar. Lo sé, hoy en día no se acostumbra a pagar los préstamos. Pero lo hacemos. Otros Estados han suspendido los pagos, pero la URSS no lo hace ni lo hará. Muchos pensaban que no podemos pagar, que no tenemos nada que pagar, pero les demostramos que podemos pagar, y tuvieron que admitirlo».⁴¹

Algunos dicen que la hambruna se debió a la resistencia y las actividades contrarrevolucionarias de los campesinos, lo cual, teniendo en cuenta los datos de cosecha y las huelgas masivas, es completamente falso. En 1930 Stalin se vio obligado a publicar “Mareados por el éxito” donde trasladaba la responsabilidad de las «distorsiones de la línea del partido» a los activistas del campo, donde termina diciendo que la colectivización no es obligatoria, produciéndose un éxodo masivo de las granjas colectivas. Ese artículo de Stalin se publicó debido a los levantamientos registrados por la OGPU en 1930, en total más de 13.000 con unos 3 millones de personas. La mayoría, el 70%, de estas ocurrieron en los primeros meses del año. Aun así, habiendo más casos de levantamientos que en otros años, como 1932-33 donde realmente hubo hambre, la cosecha fue excepcional, «permitió multiplicar por más de diez las exportaciones de cereales con respecto a 1929», dice el historiador Hiroaki Kuromiya.⁴² Más concretamente, según datos estadísticos de por aquel entonces, el grano como % del total de las exportaciones pasó del 1,5% en 1928 al 2,5% en 1929 y al 20% en 1930. En otras palabras, incluso cuando más se registraron actos de resistencia la cosecha fue mayor a la de otros años, lo que indica que nada significativo hicieron esas revueltas en la producción.

No considero que la hambruna haya ocurrido por el clima debido a que los campesinos siempre han aprendido a defenderse de estas adversidades climáticas. Lo que no quiere decir que las hambrunas anteriores también fuesen creadas o al menos producidas por la mano del hombre. Por ejemplo, en una encuesta sociológica de los pueblos de la región del Volga y los Urales del Sur, a los que se les preguntó si la cosecha fue suficiente para poder alimentar a sus familias, de 293 personas que respondieron con confianza, 206 respondieron afirmativamente y 87 negativamente.⁴³ Lo que quiero decir es que el campesino siempre aprendió a guardarse semillas para poder plantar cuando crea conveniente, como dijeron una vez: «1 campesino haría más que 1000 de los tontos que nos mandan», y es que los que estuvieron al mando de las siembras fueron esos 1000 tontos que no pudieron igualar a los campesinos:

⁴¹ Stalin I.V. Sochineniya. – T. 13. - M.: Gosudarstvennoe izdatelstvo politicheskogo literatury, 1951. pp. 276 - 281
(Сталин И.В. Беседа с корреспондентом газеты “Нью Йорк Таймс” г. Дюранти 25 декабря 1933 г.
(newcastle.edu.au))

⁴² Stalin, *Profiles in Power*, Hiroaki Kuromiya, p. 92

⁴³ Hambruna de 1932-1933 (Holodomor), Fuente: V.V. Kondrashin, https://www.famhist-ru.translate.goog/famhist/all_st/0005be1b.htm?x_tr_sch=http&x_tr_sl=auto&x_tr_tl=es&x_tr_hl=es

Cuando éramos independientes, cada uno tenía una reserva disponible para sembrar cuando más lo juzgara oportuno. Ahora hay que esperar la aprobación de los agrónomos del gobierno, que ignoran las particularidades del suelo, dan su autorización luego de días enteros de demora (a veces semanas), perdiéndose un tiempo precioso, o bien prescriben semillas que no están adaptadas a la región, y entonces... las semillas llegan cuando ya no sirven para nada, teniendo que comérmolas para no morir de hambre.⁴⁴

Lo que no niega que las autoridades tomaron medidas para poder solucionar los problemas que había de óxido, etc. Aunque a día de hoy el consenso se encuentra entre la relación directa entre el hambre y la colectivización:

Numerosas fuentes, ambas científicamente encargadas por los historiadores rusos en las últimas décadas y recientemente desclasificadas como parte del proyecto 1929-1934 de la Agencia Federal de Archivos, apuntan incontrovertible al vínculo inextricable entre el hambre y la colectivización estalinista.⁴⁵

Algo que corroboran los documentos desclasificados existentes, Carta a Kosior de Zhivanov (Živanov), 24 de diciembre de 1932:

Hemos arruinado por completo la agricultura ucraniana, sin mencionar las granjas colectivas. Los agricultores colectivos dicen sin rodeos: señorío. Pero el terrateniente nunca llevó la aldea a tal estado como lo hicimos nosotros en estos dos años. [...]En Ucrania nadie tiene derecho a comer patatas, el 90% de los distritos de Ucrania no tienen patatas en absoluto, y donde había patatas el año pasado, no habrá más para este año. Los errores del año pasado serán finalmente "corregidos" este año. El distrito de Bobrynets tenía patatas, le "impusieron" un "plan" sin cabeza y sin alma, que sólo pudo cumplir en un 35%, despojando a los campesinos de sus medios de vida. Finalmente hemos destruido la avicultura, y ahora las últimas aves de corral están siendo retiradas de la cosecha de carne en aquellos distritos donde se han salvado.⁴⁶

Uno de los ejemplos más claros de que la hambruna ocurrió por las medidas tomadas por las autoridades tiene que ver con lo ocurrido en Kazajistán durante el mismo periodo. Esta república soviética surgió en 1924 cuando se unificaron varias poblaciones por orden central, y fue la región más afectada por la hambruna, siendo los kazajos los más afectados. La hambruna comenzó un año antes a las otras repúblicas y pasaron de ser una mayoría étnica, a ser una minoría. Murieron 1,5 millones de personas de los cuales 1,1 millones son kazajos. Y, además, como ocurrió en toda la URSS, murieron muchos animales que podrían ayudar a cultivar. Al menos el 90% pereció durante la hambruna. Y es que estos animales murieron por

⁴⁴ Cartas de Járkov: Testimonios sobre la hambruna ucraniana, Andrea Graziosi, Unión Editorial, pp. 239-240; véase un escrito a Stalin por parte de Sheboldaev: «Es difícil establecer la importancia de las causas individuales que llevaron a un fuerte descenso de los rendimientos en julio. Sin duda, la mala gestión de las explotaciones colectivas y estatales (siembra tardía, falta de rotación de cultivos, mala labranza de los campos), que dio lugar a una enorme escarda y raleo del grano, afectó al rendimiento del grano, pero también hubo condiciones naturales especiales ("heladas", "pila", "óxido", "niebla", etc, como llaman a estos fenómenos los agrónomos y profesionales), que redujeron drásticamente el rendimiento de los cultivos de cereales, mientras que en algunos distritos los destruyeron (Georgievsky, Verkhne-Alexandrovsky, Mozdoksky, antes Prokhladnensky y otros).» (AP RF. F. 3. Op. 40. D. 81. L. 107-110)

⁴⁵ Otechestvennye arkhivy № 2 (2009); véase también otra redacción de Kondrashin: «Mientras tanto, la conexión entre la industrialización y el hambre es obvia, en la medida en que está vinculada con las exportaciones durante la hambruna. Esta característica de la industrialización soviética no es un invento estalinista. Por ejemplo, entre 1887 y 1891 se exportaron unos 10 millones de toneladas de grano desde Rusia con el fin de obtener fuentes para la industrialización, lo que resultó en la "Hambruna del Zar" de 1891-92. En 1930-33, casi 13 millones de toneladas de grano fueron exportadas desde la URSS, de ahí el alcance de esta tragedia en las regiones productoras de granos.» (<https://congress1917.gr/archives/1017>)

⁴⁶ TSA FSB Rossii. F. 2. Op. 11. D. 960. L. 164-170

culpa de las políticas soviéticas, que buscaban asentar a un pueblo nómada pero que debido al descenso de animales se vieron obligados a dejar en ciertas zonas regresar al pastoreo nómada.⁴⁷

Los muertos fueron llevados más allá de los límites del koljoz, arrojados desnudos a la fosa mientras aún se movían. Motria Bakalina logró levantarse. Nos reunimos de nuevo después. Le dije: "Motria, has sobrevivido... Vi con mis propios ojos que te habían arrojado a la fosa." Me contó cómo había subido, cómo la gente le había dado trozos de pan y la había alimentado. Los muertos se subían a los carros y los que aún estaban vivos morían en el camino. El torgsin estaba en la esquina cerca del selsoviet; se decía que más de una vez la tierra había temblado donde se habían arrojado los muertos...

Lyubov Kurinna⁴⁸

⁴⁷ Kindler, pp. 312-338; Ohayon, pp. 327-355

⁴⁸ Boryssenko, V. (2004). La famine en Ukraine (1932-1933). *Ethnologie française*, 34, 281-289.
<https://doi.org/10.3917/ethn.042.0281>

Consecuencias

En esta hambruna, que abarcó toda la Unión Soviética, se llevó a al menos 4 millones de personas. Algunas personas consideran que murieron hasta 12 millones, otros se quedan en casi 3 millones. Como podemos ver existe una gran disparidad entre datos. Por ejemplo, Michael Ellman dice que son entre 7.2-8.1 millones, mientras que Stephen Wheatcroft dice que fueron 5.7 millones. Pero a día de hoy el número más aceptado es de 7.5 millones de personas en toda la Unión Soviética y 3.9 millones para sólo Ucrania, calculado gracias a un riguroso estudio de demógrafos ucranianos. Algunas personas usan datos de las estadísticas oficiales, y si bien pueden servir para ver que hubo una hambruna, son poco fiables. Esto se debe a que muchas veces no se registraban los muertos, por ejemplo, cuando los carretilleros recogían los cadáveres de las calles no llevaban ninguna forma de contarlos. Otro factor es que muchas personas no se ponían en el monto de muertes por hambre, o incluso las autoridades de la cantidad de víctimas que había dejaban de contar las muertes. En muchos casos eran los propios campesinos los que se cavaban la tumba, y en otros muchos casos se metía en las fosas a personas aún vivas que, en algunos casos al ser la fosa muy poco profunda, volvían a surgir de la tierra.⁴⁹ A las personas se les comenzó a hinchar la tripa, las piernas, les comenzaba a supurar un líquido apestoso, morían por las calles y las personas pasaban por al lado como si fuese algo normal. Gritaban que les diesen pan, lanzaban a los niños, con los ojos fuera de las orbitas y con los huesos en primer plano junto a una cabeza enorme, por las ventanas de los trenes para que fueran a las ciudades para poder sobrevivir⁵⁰, se comían la carne de personas, incluso se creó un mercado de carne humana. Algunos oficiales incluso dijeron que para cumplir con el plan de adquisiciones podrían usar carne humana. Y es que las autoridades locales requisaban todo lo que podían. A las granjas colectivas que no cumplían el plan se les ponía multas de hasta 15 veces la cosecha a entregar mensualmente, la comida enviada llegaba mayormente a las autoridades locales: miembros del partido, soldados del ejército rojo y activistas. Todo esto comenzó en 1928, cuando Stalin dijo que el siguiente paso para la construcción del socialismo sería crear grandes granjas colectivas mecanizadas. El primer plan quinquenal no buscaba crear hambre, pero cuando esta existió se usó para castigar a quienes

⁴⁹ Tierras de Sangre, Timothy Snyder, Galaxia Gutenberg

⁵⁰ Un documento de la ONU de 1945 dice: «La rápida industrialización supuso la incorporación constante y a gran escala de trabajadores, principalmente campesinos analfabetos y mujeres sin experiencia industrial previa. Sólo durante el primer plan quinquenal, las filas de los obreros aumentaron en 12,5 millones, de los cuales 4,0 millones, incluidos muchos hombres, procedían de las ciudades y 8,5 millones de las zonas rurales», Reports - Immigration Problems in the USSR, code: S-1258-0000-0028-00001

no cumplieren con el plan de adquisiciones. Y todo esto ocurría, mientras los demás países no querían perder las relaciones con la URSS, por lo que nada dijeron de la hambruna.

La verdad es que tenemos cierta información sobre las condiciones de la hambruna... Pero no queremos hacerla pública porque el gobierno soviético la presentaría y nuestras relaciones con ellos se verían perjudicadas, dijo el Departamento Norte del Ministerio de Asuntos Exteriores de Estados Unidos.⁵¹

La hambruna llevó al pueblo soviético a sus límites. Algunos campesinos llegaron a pensar que se trataba de una segunda servidumbre, y se opusieron activamente a esta. Como sucedió en la RDA y el plan de colectivización. «No queremos oír más la palabra socialismo, dejadnos en paz. Ya se han marchado bastantes personas [a Occidente], y todavía hay sitio para nosotros», dijeron campesinos alemanes.⁵² En cualquier caso, la colectivización llevó a la ruptura por completo del partido con el campo. Hizo que la vida de los campesinos fuese nefasta en toda su existencia y en cualquier caso solo mejoró su situación de forma poco satisfactoria, incluso los estudios favorables al aumento del consumo de la población recalcan que este aumento fue nulo o negativo en las zonas rurales. Esto puede observarse cuando los soldados soviéticos, la mayoría campesinos, durante la contraofensiva contra los alemanes comenzaron a adentrarse en territorio europeo viendo la gran diferencia de calidad de vida que había, como relata un estalinista (en palabras de Anselmo Santos, un autor “leal sin fisuras”, por el cual Stalin sentía un “verdadero afecto por otro popular escritor”⁵³) por aquellos años:

El contraste entre el estándar de vida en Europa y el que teníamos en la Unión Soviética fue un shock emocional y psicológico, y cambió la opinión de millones de soldados, observó Simonov⁵⁴

Millones de personas huían de sus aldeas, en Kazajistán, Ucrania y otras regiones, como muestra el Izvestiia TsIK SSSR i VTsIK:

Cada día caravanas enteras de hambrientos campesinos ucranianos -colectivo y los granjeros individuales- cabalgan a lo largo y ancho de nuestro raion. Para cualquier pedazo de pan, dejan todas sus pertenencias, como los zapatos, la ropa y cualquier otra cosa que podrían tener con ellos. Cuando se les pregunta por qué tienen hambre, responden:

Nuestra cosecha fue buena, pero el poder soviético “adquirió” nuestro grano, llevándonos su planes y tareas hasta el punto de que nos quedamos sin una libra de grano. Cuando se les pregunta quién es el responsable de esto, responden: ‘El poder soviético, que tomó ...y nos condena al hambre y a la pobreza... peor que bajo la servidumbre.

Soy un trabajador, miembro del Komsomol desde 1928, y estoy asombrado: ¿puedo ser que Ucrania pasaría hambre durante una buena cosecha? También tenemos unas granjas colectivas y hay suficiente pan, así que ¿por qué hay tal situación precisamente en el Región de la Tierra Negra Central? Estoy llevando este fenómeno a la atención de Izvestiia porque las “caravanas

⁵¹ Carynnyk et al., *The Foreign Office and the Famine*, pp. 329, 397

⁵² Ross, C. (2004). East Germans and the Berlin Wall: Popular Opinion and Social Change before and after the Border Closure of August 1961. *Journal of Contemporary History*, 39(1), 25-43. Retrieved July 27, 2021, from <http://www.jstor.org/stable/3180668>

⁵³ Stalin el Grande, Anselmo Santos, edhasa, p. 91(100), 97(107)

⁵⁴ Los que Susurran, Orlando Figes, edhasa, pp. 607

hambrientas”, donde quiera que vayan, traen pánico y se extienden charlas hostiles contra el poder soviético.⁵⁵

Como observamos, debido a la falta de comida, incluso la gente quería vender su ropa a cambio de esta e incluso se movían a otros lugares donde había mejores condiciones, como destaca la CIA para la hambruna de 1946-47:

Habiendo escuchado que las condiciones alimentarias eran considerablemente mejores en el oeste de Ucrania, la gente de Kiev y otras provincias de la Ucrania soviética fueron allí llevando ropa de repuesto para intercambiar por alimentos.⁵⁶

O incluso Mark Tauger:

La colectivización en el conjunto de la Unión Soviética, especialmente en las zonas productoras de cereales, se redujo notablemente en 1932 a medida que los campesinos huían de sus pueblos. [...] Los obreros y trabajadores vendían todo lo que poseían para comprar pan, los robos eran generalizados y nadie veía perspectivas de mejora. La desertión de las fábricas se combinó con la huida de los campesinos de los koljoses, de modo que millones de personas se desplazaron por todo el país en busca de mejores condiciones. En respuesta, el régimen revivió la institución zarista de los pasaportes internos a finales de 1932.⁵⁷

En palabras de una superviviente de la región de Kiev, Bila Tserkva:

Mi marido solía ir a los Katsaps de Rusia para cambiar ropa por pan. Se llevó casi toda la ropa de casa. Se trajo kilos de un poco de todo: patatas, harina. Pero cuando la tercera vez que mi Simon se fue, ya no volvió... Y ya casi nadie volvía de estos viajes. Así que nos quedamos los tres: mi hijo Vassilko, mi hija Sonka y yo. Su madrina y yo trabajamos en el silo del koljóz. Así que se podría decir que tuvimos suerte... A veces echábamos un poco de grano en los zapatos, así conseguíamos la comida... Pero mi hijo Vasilko murió durante ese período, era el más joven. ¡Y cómo gritaba mi Sonka!⁵⁸

El debate se suele centrar en si considerarlo un genocidio o no, puesto que existen muchos documentos que pueden llegarlo a demostrar (indirectamente), otros muchos pueden llegarlo a desmentir (este último tiene muchas más fuerza), como el hecho de que los soviéticos no quisiesen matar de hambre a la población (lo cual ya negaría que fuese un genocidio), pero en cambio Stalin dijese que Ucrania debía ser un bastión socialista (mejor dicho sería «modelo socialista»)⁵⁹, muy seguramente por la conexión entre Ucrania y el mundo occidental. Pero este bastión socialista no podría ser ucraniano, sino soviético⁶⁰, por tanto era de vital importancia convertir los ucranianos («burgueses nacionalistas» «enemigos del pueblo soviético», es decir, el nacionalismo ucraniano como enemigo de clase) a internacionalistas, al igual que sucedió con los judíos durante 1938-1952 en donde su eliminación cultural no funcionó de forma estructural como la eliminación física, sino en su asimilación.⁶¹ Aunque no es de extrañar sabiendo el profundo odio histórico de los rusos (y muchas otras personas) a los judíos. Esto

⁵⁵ Archivos Centrales del Servicio de Seguridad Federal Ruso. Ф. 2. Оп. 11. Д. 960. Л. 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170. Заверенная копия.

⁵⁶ CIA: Living conditions in the Western Ukraine & Opposition to Joining Kolkhozy, 16 de febrero de 1954

⁵⁷ Tauger, M. (1991). The 1932 Harvest and the Famine of 1933. *Slavic Review*, 50(1), 70-89. doi:10.2307/2500600; The Hazards of Urban Life in Late Stalinist Russia, Donald Filtzer, Cambridge, p. 27

⁵⁸ Boryssenko, V. (2004). La famine en Ukraine (1932-1933). *Ethnologie française*, 34, 281-289. <https://doi.org/10.3917/ethn.042.0281>

⁵⁹ *Tragediia sovetskoi derevni* (2001). Excerpt, pp. 312

⁶⁰ Holodomor of 1932-33 in Ukraine (2008). Excerpts, pp. 47-49; Ukraine, The Genocide of Hunger, pp. 17

⁶¹ Gosudarstvenny antisemitizm v sssr ot nachala do kul'minatsii 1938-1953, G. V. Kostyrenko

encaja perfectamente con llevar cabo la deskulakización (eliminar la burguesía) y lo que el mismo dice en «El marxismo y la cuestión nacional»:

La caída definitiva del movimiento nacional sólo es posible con la caída de la burguesía.

En cierto sentido, podría llegar a pensarse que fue un genocidio, por ejemplo, Khatayevich dijo en 1933 que el hambre les hizo saber «quien es el anfitrión aquí»⁶², o incluso Kosior dijo en una carta a Moscú, citada el 15 de marzo de 1933:

⁶² Інститут Дослідження Голодомору, esta fuente queda por comprobar, pero teniendo en cuenta lo que dijo Kosior, es probable que pueda existir. Ya que ambos, Kosior y Khatayevich, fueron los principales organizadores de la colectivización en Ucrania. De hecho, el decreto del 14 de diciembre de 1932 estipula que se derogará «la antigua decisión de permitir la importación de bienes para la aldea ucraniana y de conceder al camarada Kosior y a Chubar el derecho a suspender el suministro de bienes a zonas particularmente atrasadas hasta el final de su plan de adquisición de cereales.» Esto además vino acompañado por las quejas de que la “ucrainización” fue un error en la forma como se aplicó, y que se deberá «Traducir inmediatamente en el Cáucaso septentrional la gestión de los registros de los órganos soviéticos y cooperativos de los distritos “ucrainizados”, así como todos los periódicos y revistas publicados del idioma ucraniano al ruso [...] y para el otoño traducir la enseñanza en las escuelas al ruso. El Comité Central y el Consejo de Comisarios del Pueblo obligan al comité regional y al comité ejecutivo regional a comprobar y mejorar urgentemente la composición de los empleados escolares en las zonas “ucrainizadas”» (RGASPI. F. 17. Op. 3. D. 911. L. 42-43) Pero esta prohibición de la importación de bienes a Ucrania es ante todo extraña. Porque los préstamos en 1933 fueron de 3,3 veces superiores a los de 1932 (566.000 contra 171.200 toneladas [Kabanov V. G. – Grain loans during Famine 1932 – 1933 in the USSR]) Pero una cosa no quita la otra. De hecho, se menciona “a las aldeas ucranianas”, no en general. Y es que, si se prohibiese la importación de comida todas las personas del Ejército Rojo, del partido y el Estado también morirían de hambre, al parecer los documentos revelan varias cosas. Primero, los campesinos decían que no eran suficientes estas ayudas. Y segundo, se ha visto que las ayudas iban mayormente a los miembros del Ejército Rojo, activistas y miembros del partido. (Ibid.) Como recuerda Féodosi Kherassymenko: [continuación bibliografía anterior]

No viví la hambruna en sí. Mi padre era director de un koljoz. Teníamos comida, yo era todavía un niño en ese momento, oí hablar de la hambruna, pero no tenía hambre... Teníamos una vaca, un lechón, comíamos pan. No llevamos ropa de cama [se refiere a que no vestían con tela hecha a mano en vez de hecha en fábrica, como la mayoría de campesinos iba] (Boryssenko, V., 2004)

U otros supervivientes:

Mi madre nos envió a mí y a mis dos hermanas a la casa de nuestra abuela en el pueblo de al lado. Uno de sus hijos era comandante del Ejército Rojo, por lo que las autoridades no tocaron a su familia. Así es como nos mantuvimos vivos. (Boryssenko, V., 2004)

Toda nuestra familia sobrevivió porque mi hermano mayor Mykola trabajaba en el granero del koljoz... A veces traía grano, a veces harina... (Boryssenko, V., 2004)

Además, en la delegación que se envió en noviembre de 1932 en la que se concluyó que deberían aplastar a los saboteadores de grano y contrarrevolucionarios, Lyushkov, acompañante de la comisión, le dijo a Kaganovich que las personas se estaban muriendo de hambre, a lo que este respondió:

¿Qué? Si se mueren de hambre, es culpa suya. No es necesario salvar a los que mueren. En cambio, lo que hay que hacer es, en primer lugar, hacer que los koljosianos trabajen duro y que comprendan el poder del gobierno [bolchevique]. Si mueren dos o tres centenares de personas, se dará una buena lección a los demás. (Ryushukofu, 1939, pp. 75)

Pero la cosa no mejoró, y siguieron muriendo de hambre. Quizá Kosior se refería a esto al decir que “la hambruna no les hizo entrar en razón”, pero es que esta idea no solo la mostró Kaganovich, sino incluso Mikoian (o Khatayevich como vimos antes), por aquel entonces encargado de los suministros a la población:

No se trata de normas, de cuánto queda para la comida, etc., lo principal es decir a las granjas colectivas: 'En primer lugar, cumplan el plan del Estado, y luego satisfagan su propio plan.' (Kondrashin V. V, pp. 83-84)

[continuación bibliografía anterior]

Algo que los activistas del partido llamarían como el “primer mandamiento de Stalin”. (Timothy Snyder, Tierras de Sangre, pp. 56; An Anatomy of the Holodomor, S. K, p. 40)
Analicemos esto. Primero de todo nos dicen que el hambre no les hizo entrar en razón, y posiblemente que les mostró quien es el “anfitrión aquí”. A su vez se dio el poder a Chubar y Kosior para cesar los envíos de ayuda a las granjas que no cumpliesen el plan. ¿Porqué? ¿No debería ser al revés? Es decir, se debería enviar las ayudas a las granjas que tienen problemas, no castigarles. Esto encaja con varias cosas. Primero de todo, en noviembre de ese mismo año se crearon las llamadas listas negras. En estas granjas no se podía ni comerciar, enviar ayudas, ni siquiera salir de estas. Y únicamente podían salir de las listas negras cuando cumpliesen su plan de aprovisionamiento.

privación de los bienes industriales, la prohibición del comercio de las granjas colectivas en ellas, la purga del personal del Soviet y del partido, los miembros del Komsomol, etc.
(Kondrashin V.V, pp. 127)

O en palabras de otra historiadora:

se les prohibió realizar cualquier comercio, detuvieron los préstamos e impusieron restricciones financieras, dejaron de importar cualquier mercancía y exportaron todas las mercancías disponibles. En otras palabras, se lo llevaron todo, y no tenían nada.
(Levchuk, 2018)

¿A qué se debe que sean las granjas que peor lo están pasando las que más «castigos» reciben? La respuesta se puede encontrar en la actitud del régimen sobre el plan quinquenal. En primer lugar, hablando acerca del Primer Plan Quinquenal en 1930, Stalin dijo que «está claro que la línea de nuestro Partido es la única acertada, tan evidente e indiscutiblemente acertada, [...]»
(Obras completas, Stalin, Tomo XIII, pp. 5)
Esto quiere decir que los errores que puedan suceder durante el aprovisionamiento no pueden ocurrir por su equivocación, sino que se debe a otro agente externo. Como dijeron las autoridades soviéticas:

Quien no cumple el plan de adquisición de cereales, actúa en manos de los enemigos del partido y de la revolución
(Kondrashin V.V)

Como dijo Kosior en la conferencia anteriormente mencionada:

Camaradas, muchos consideran que los extensos planes de adquisición de granos son una causa importante de las actuales dificultades en Ucrania... Ha habido un buen número de elementos antipartidistas que han obtenido la afiliación al partido en Ucrania. Creen que saqueamos a Ucrania a favor de Moscú. Reflejan teorías y sentimientos de kulak y teorías de la Petliura.
(Marples, 2009, pp. 9)

Pero para proseguir, hay que entender que a Stalin no le gustaba tener que enviar ayuda. Para él lo primordial era el plan quinquenal y la industrialización, y conforme cada vez le llegaban más peticiones de ayuda, terminó explotando, y dijo que ya no quería saber nada más ni de malas hierbas ni de las lluvias. Lo que no significa que la ayuda cesara, como vimos arriba. Pero se siente cierto resquemor en Stalin al enviar las ayudas (ejemplos de solicitudes son las del 7, 16 y 23 de junio de 1932), por ejemplo, en un envío de ayuda se expresó de forma rotunda que esta no debía usarse para nada más que las zonas que estuviesen peor que ninguna:

No vaya más allá de las resoluciones ya adoptadas por el CC y no realice entregas de cereales adicionales a Ucrania.
(Holod 1932-1933 rokiv na Ukraïni (1990), pp. 190)

Para Stalin tener que enviar ayuda a las regiones afectadas era algo que complicaría la industrialización. Por tanto, surgen dos nuevas hipótesis. Las cuales cada una debe aportar pruebas que la corroboren. Por un lado, quizá el régimen se quiso deshacer de las granjas poco productivas, ya que para ellos no eran “Poco productivas” sino que estaban plagadas de contrarrevolucionarios. Y, por otro lado, el régimen pensó que sería buena idea usar el hambre

El lento avance de la siembra en numerosas regiones muestra que la hambruna no ha hecho entrar en razón todavía a muchos de los koljosianos.⁶³

Mientras que unos meses antes, el 14 de diciembre de 1932 se dijo que se derogaría «la antigua decisión de permitir la importación de bienes para la aldea ucraniana y de conceder al camarada Kosior y a Chubar el derecho a suspender el suministro de bienes a zonas particularmente atrasadas hasta el final de su plan de adquisición de cereales.»⁶⁴ Es decir, meses después de decir que se prohibiría el «importar bienes para la aldea ucraniana» los principales organizadores de la colectivización ucraniana dijeron que «la hambruna no ha hecho entrar en razón todavía a muchos koljosianos.» (Para un análisis de esto ir a la bibliografía 23)

Mientras que Postishev, otro de los dirigentes en ucrania dijo, en el XVII Congreso del PCUS, que:

La primera característica es que en Ucrania el enemigo de clase disfraza su trabajo contra la construcción socialista con una bandera nacionalista y consignas chovinistas. [...] El PC (b) U tuvo que aplastar a los elementos nacionalistas, [...]

Podemos ver que la lucha contra el nacionalismo fue en realidad tildada de lucha de clases, y por tanto la lucha de clases contra el nacionalismo ucraniano equivale a la eliminación del

como motivación para no morir, lo cual es bastante plausible teniendo en cuenta que Stalin al mencionar que no quería escuchar nada más de las malas hierbas dijo que debían trabajar “de buena fe”. O como dijo el 19 de febrero de 1933 en su discurso:

Lenin, nuestro gran maestro, decía: “Quién no trabaja, no come”. ¿Qué quiere decir esto? ¿Contra quién van dirigidas las palabras de Lenin? Contra los explotadores, contra los que no trabajan ellos mismos, sino que obligan a trabajar a los demás y se enriquecen a costa suya. ¿Y contra quién, además? Contra los que viven en la ociosidad y quieren medrar a costa del prójimo.
(Obras Completas, Stalin, Tomo XIII, pp. 101)

Lo cual también lo expresa Kaganovich arriba al decir que “lo que hay que hacer es, en primer lugar, hacer que los koljosianos trabajen duro y que comprendan el poder del gobierno [bolchevique]. Si mueren dos o tres centenares de personas, se dará una buena lección a los demás.” es decir, hacerles comprender que si no trabajan morirán de hambre. Si bien es cierto, lo que dijo Lyushkov hay que cogerlo con pinzas, pero, de todas formas, parece encajar a la perfección con las ideas que otro líderes
[continuación bibliografía anterior]

expresaron durante la hambruna. Además, esto también ayudaría al régimen a poder suministrar al ejército, ya que estaba bajo presión extranjera, como por ejemplo la ocupación japonesa de Manchuria en 1932. Como dijo Stalin:

Hace todavía muy poco, la desviación nacionalista local no era en Ucrania el peligro más grave; pero cuando se dejó de combatirla y se le permitió crecer hasta formar un bloque con los intervencionistas, se convirtió en el peligro principal.
(Obras Completas, Stalin, Tomo XIII, pp. 138)

A partir de 1932 Stalin comenzó a atacar a la ucranización como forma de generar “contrarrevolucionarios”. Stalin propondría a Japón un tratado de no agresión, pero lo rechazaron, a diferencia de Polonia, Finlandia, Estonia y Lituania que sí lo firmarían (con excepción de Rumania por la disputa de Besarabia). Lo que a su vez encaja con el hecho de que en 1932 Radek, según los británicos, dijo que debido a esta conquista japonesa guardaron suficiente comida para mantener al ejército al menos un año.
(Jonatham Haslam, 1983, pp. 84)

Volviendo al tema de Kosior. Este fue muy contradictorio en la hambruna. En agosto de 1931 dijo que el plan de adquisiciones era muy poco realista, pero Kaganovich le dijo que no era así, sino que los problemas se debían al robo y la ocultación del grano, después Kosior dio instrucciones a sus subordinados sobre estas ideas.
(Tierras de sangre, Timothy Snyder, pp. 61)

⁶³ Cartas de Járkov: Testimonios sobre la hambruna ucraniana, Andrea Graziosi, Unión Editorial, pp. 18

⁶⁴ RGASPI. F. 17. Op. 3. D. 911. L. 42-43

nacionalismo ucraniano en su raíz. Incluso algunas personas han llegado a decir que Ucrania se convirtió en el «feudo de Postishev».

La república de Ucrania parece haberse convertido en un feudo de Postishev, quien da ordenes sin pedir permiso a nadie, dijo el cónsul italiano Gradenigo.⁶⁵

⁶⁵ Cartas de Járkov: Testimonios sobre la hambruna ucraniana, Andrea Graziosi, Unión Editorial, pp. 169

Nosotros somos los que mandamos aquí, si se comporta bien puede quedarse; si no, hay que expulsarlo.

Hitler, 24 de febrero de 1928⁶⁶

Resistencia campesina

«no era tanto la prosperidad de un campesino como su actitud hacia la colectivización lo que determinaba su carácter de clase», observó Gsovski.⁶⁷

Como desvela la CIA:

Para suavizar la oposición hacía los koljoses, las autoridades del Partido hicieron arrestar a todos los agricultores ricos a los que clasificaron como kulaks y enviarlos a Siberia. [...] por lo que recuerdo, sólo unos pocos de los que se unieron al Partido expresaron su intención de unirse al koljós. [...] Recuerdo que la oposición a este proyecto era tan fuerte y los agricultores estaban tan amargados que después de que un agricultor de la aldea contigua Lutsk rayón expresara su intención de unirse al koljós fue atacado la noche siguiente y los atacantes le sacaron el brazo con un hacha.⁶⁸

Estas barbaridades del campesinado no son casos aislados, de hecho, es algo histórico del campesino ruso:

El comportamiento disidente ocasionaba a sus protagonistas diversos castigos, tales como multas de la aldea, el ostracismo o alguna forma de humillación pública. [...] Las esposas adúlteras y los ladrones de caballos sufrían castigos más brutales. No era raro que las mujeres que habían engañado a su esposo fueran desnudadas y golpeadas por sus maridos o atadas al extremo de una carreta y arrastradas desnudas a través de la aldea. Los ladrones de caballos podían ser castigados, golpeados, marcados con hierros al rojo vivo o ejecutados con hoces. Se sabe de otros transgresores a los que les arrancaban los ojos, les hundieron clavos en el cuerpo, les cortaron las piernas y los brazos o les atravesaron el cuello con estacas. [...] En otra forma de tortura la víctima desnuda era envuelta en un saco húmedo, se le ataba una

⁶⁶ Hitler, La biografía definitiva, Ian Kershaw, pp. 206

⁶⁷ Famine in Ukraine: 1932-33, Roman Serbyn and Bohdan Krawchenko, Canadian Institute of Ukrainian Studies University of Alberta Edmonton 1986, pp. 17

⁶⁸ CIA: Living conditions in the Western Ukraine & Opposition to Joining Kolkhozy, 16 de febrero de 1954

almohada al torso y se le golpeaba en el estómago con martillos, troncos y piedras, de manera que sus órganos internos quedaran destrozados sin dejar ninguna marca externa en el cuerpo.⁶⁹

¿Pero realmente la resistencia campesina fue tan grave? En opinión de Tauger, no fue tan grave como las autoridades quisieron hacer ver:

La hambruna soviética se asemeja también al caso irlandés en otro aspecto: en ambos, los dirigentes gubernamentales ignoraron y minimizaron los factores ambientales y achacaron las hambrunas a las acciones humanas (en Irlanda, a la superpoblación; en la URSS, a la resistencia campesina) mucho más de lo que estaba justificado.⁷⁰

De hecho, la resistencia no fue la única opción campesina ante los acontecimientos. Hubo algunos que se unieron voluntariamente a las granjas, otros en cambio no querían y se colectivizaron igual, otros al principio eran reticentes y cuando se les explicaba sobre que iba la colectivización aceptaron unirse. Incluso en el libro de Anna Louis Strong, *The Stalin Era*, que considera que los kulaks acaparaban grano y hacían una guerra contra el gobierno soviético⁷¹, llega a afirmar que «la pertenencia a las granjas colectivas era teóricamente voluntaria; en la práctica, a veces se ejercían presiones que “entraban en exceso”.» De hecho, Stalin, respondiendo a una petición del 26 de febrero de 1930 del Comité Regional de Siberia Oriental, donde se pedía la aplicación específica del plan del 50% de colectivización en lugar de forma general para toda Siberia, recibió como respuesta de Stalin que no podría ser y que «por el contrario, deben recomendar el cumplimiento excesivo del objetivo, teniendo en cuenta las características de cada distrito».⁷² Esto lo ilustra muy bien una sección del periódico El Sol, con el titular de *Rusia entera es teatro de un pavoroso drama*, el cual dice: «Hay comarcas donde menudean los asesinatos de los agentes del Gobierno y de sus simpatizantes, así como los incendios intencionados, mientras en otras cunde el entusiasmo por los tractores y afluyen los labriegos a la colectividad agraria.»⁷³ Realmente, lo que los comunistas llaman «sabotaje» fue en realidad la reacción de un campesinado que buscaba la libertad tras siglos de servidumbre y que, bajo el sistema zarista, el mismo comunista consideraría su acción como revolucionaria. Como ellos – los campesinos – llamaban a la colectivización, «una segunda servidumbre».⁷⁴

En palabras del historiador Orlando Figes:

⁶⁹ La revolución rusa (1891-1924): La Tragedia de un Pueblo, Orlando Figes, Edhasa, pp. 132-133

⁷⁰ TAUGER, Mark B. Natural Disaster and Human Actions in the Soviet Famine of 1931–1933. The Carl Beck Papers in Russian and East European Studies, [S.l.], n. 1506, p. 67, jan. 2001. ISSN 2163-839X.

⁷¹ En la página 36 dice: «Los kulaks lucharon amargamente contra el movimiento por todos los medios, hasta el incendio y el asesinato. El campesinado medio, la verdadera columna vertebral de la agricultura, se había dividido entre la esperanza de convertirse en kulaks y el deseo de obtener maquinaria del Estado. Pero ahora que el Plan Quinquenal prometía tractores, esta gran masa de campesinos comenzó a desplazarse por aldeas, municipios y comarcas, hacia las granjas colectivas.»

⁷² Citado en The Industrialisation of Soviet Russia Volume 5: The Years of Hunger, Soviet Agriculture 1931-1933, R. W. Davies; Stephen G. Wheatcroft, ISBN: 9780230273979, DOI: 10.1057/9780230273979, Palgrave Macmillan

⁷³ Puede encontrarse en la Biblioteca Nacional de España, con el título de *Una lección de idealismo*.

⁷⁴ Peasants Rebels Under Stalin: Collectivization and the Culture of Peasant Resistance, Lynne Viola, pp. 16; Tragedia sovetskoi derevni (2001). Excerpt, pp. 312; Sheila Fitzpatrick. Stalin's Peasants: Resistance and Survival in the Russian Village after Collectivization; década de los 20 «Los campesinos nos tomaron por ayudantes de Cheremujin y todos cayeron de rodillas y se postraron ante nosotros. Se podía sentir que entre la gente de esta aldea el espíritu de la revolución había sido completamente aniquilado. La esclavitud del zarismo de nuevo aparecía claramente visible en sus rostros. El efecto que esto tuvo sobre nosotros fue el de una desmoralización abrumadora.» (La Revolución Rusa (1891-1924): La Tragedia de un Pueblo, Orlando Figes, edhasa, pp. 678)

Los campesinos rusos ansiaban una revolución social todavía más que, supuestamente, los trabajadores. Todo lo que querían era la tierra y, si el “socialismo” significaba entregar la tierra a los campesinos, entonces eran “socialistas”.

En cualquier caso, el apoyo a los bolcheviques no era total. Sino parcial, apoyaban los medios, no los fines. Los campesinos tenían unos fines distintos a los bolcheviques. Y así fue como los campesinos lo mostraron antes de la revolución, en palabras del historiador Richard Pipes:

En 1905 y 1906, los campesinos se abstuvieron de tomar las tierras que codiciaban por temor a que no se les permitiera quedarse con ellas. Aún esperaban un gran reparto nacional de todas las tierras no comunales [...]. Cuanto antes expulsaran a los terratenientes, pensaban, más rápido se produciría el reparto.

Lo mismo ocurrió durante 1917, al grito de «¡Tierra y Libertad!», durante la primera guerra mundial:

“Que queréis?”, les pregunté. “¡Tierra y Libertad!”, gritaron todos. “¿Y qué más?”. La respuesta fue simple: “¡Nada más!”.⁷⁵

Y durante la colectivización:

Es terrible ver, cuando un hombre mayor está llorando, y está llorando porque fue engañado por la granja colectiva, que se quedó sin granja, sin pan, sin ropa y perdió su libertad.⁷⁶

En palabras de Brusilov:

Los soldados solo querían una cosa: paz para poder volver a casa, a robar a los terratenientes y a vivir libremente sin pagar impuestos o reconocer ninguna autoridad. Los soldados se volvieron hacia el bolchevismo porque creyeron que ése era su programa. No tenían la más mínima idea de lo que significaba en realidad el comunismo, o la Internacional, o la división entre trabajadores y campesinos; pero se imaginaban en casa viviendo sin leyes ni terratenientes. Esta libertad anárquica es lo que llamaban “bolchevismo”.⁷⁷

La violencia campesina usada por los revolucionarios, y sobre todo por los bolcheviques, antes de la revolución para destruir la antigua civilización donde existían ricos y pobres, fue la misma violencia que se desencadenó contra los bolcheviques una vez comenzaron a quitar las tierras que dieron a los campesinos. Lo mismo sucedió en Ucrania con la Rada a partir de 1917. Los campesinos siempre la apoyaron hasta que el nacionalismo de la Rada se basaba en exportar grano tras firmar la paz con los alemanes el 9 de febrero. La Rada ucraniana daría a los alemanes mercancías mientras estos protegiesen la independencia ucraniana. Lo que llevó a las requisas de grano por parte de la Rada y a revueltas y resistencia campesina, ocultando el grano y reduciendo la siembra. Debido a que la Rada no podía cumplir con las requisas que habían firmado con Berlín, los alemanes entraron a las aldeas a requisar a los campesinos. Provocando huelgas y revueltas contra los alemanes. Los campesinos destruyeron «puentes y líneas férreas, y las unidades alemanas fueron atacadas desde los bosques. El campo ucraniano quedó sumido en el caos.»⁷⁸ De igual forma sucedió tras la “guerra de Samara”, donde el Komuch, el Comité

⁷⁵ RGVIA, f. 162, op. 1, d. 18

⁷⁶ RGAE, f. 7486, op. 37, d. 236, l. 4-13

⁷⁷ La Revolución Rusa (1891-1924): La Tragedia de un Pueblo, Orlando Figes, edhasa, pp. 428-429

⁷⁸ Ibid., pp. 605-606

de Muembros de la Asamblea Constituyente tras autodeclararse parlamento panruso en el exilio provincial, llevó a cabo medidas económicas que no gustaron mucho a los campesinos. Se quitó el poder del comité de fábrica de las propiedades y se devolvió el control de las fábricas al antiguo propietario o si no estaban a administradores estatales. Se restauró el libre comercio y se creó un Consejo de Comercio e Industria formado por antiguos industriales para formar la política económica. Hubo un impuesto al vodka, y se imprimió dinero, haciendo que la inflación aumente y el valor del dinero disminuyese, lo que llevó a los campesinos a reducir sus ventas de pan y obligar al Komuch a racionar el pan. Como observamos, la resistencia campesina no fue exclusiva contra los socialistas, sino también contra los imperialistas y capitalistas. Si solo analizáramos la hambruna, podríamos llegar a pensar que la resistencia campesina fue de terratenientes y capitalistas. Es por esto que me metí de lleno a entender la resistencia campesina de forma histórica. Retrotrayéndonos un poco más en el tiempo, podemos tomar el ejemplo de la resistencia campesina contra los suecos a principios del siglo XVIII. Los suecos tras saquear y dejar devastada a Polonia y también haber derrotado a Dinamarca, avanzaron hacia el este por Masuria, un lugar geográficamente complicado e inusualmente usado para las guerras, mientras los rusos se retiraban en una táctica de autodestrucción para salvarse. Al principio los campesinos les querían ayudar a los soldados suecos, pero estos no fueron tan compasivos y les atacaron. Entonces los campesinos comenzaron a ponerles las cosas más complicadas, aunque pudieron seguir avanzando. Hasta que llegaron a Smorgon, una ciudad situada a en la actual Bielorrusia, en esta pequeña ciudad los campesinos en resistencia a los soldados suecos decidieron esconder el los alimentos, y al igual que los bolcheviques años después, desarrollarían métodos para encontrarlos.⁷⁹ En palabras del historiador Julián Casanova acerca de las manifestaciones en territorio bolchevique:

Fueron insurrecciones antibolcheviques, contra un régimen cruel con las requisas y corrupto en los niveles locales, pero no contrarrevolucionarias y nunca apoyaron a los Blancos.⁸⁰

Los campesinos soviéticos estaban contra la espada y la pared. Mientras que la pared les aplastaba la espada les atravesaba. En palabras del general Wrangel, sucesor de Denikin como jefe del ejército Blanco: “no llevamos el perdón y la paz, sino solo la espada cruel de la venganza”. Por tanto, ya sabemos quiénes eran la pared. Y es que la paranoia del régimen con la existencia de saboteadores era insostenible:

Incluso donde no había resistencia, se actuaba contra los “kulaks”. Se dictaron normas precisas sobre el porcentaje de campesinos que debían ser declarados “kulaks” y se reprendió a los soviets de los pueblos y a las organizaciones del partido que afirmaban que no había “kulaks” en su distrito.⁸¹

Como sucedió en una de las aldeas en colectivización:

No hubo inspecciones ni miramientos. Simplemente llegaron y nos dijeron: “Todos vosotros. He recibido la orden de encontrar diecisiete familias kulak para su deportación. No hay un solo habitante del pueblo que sea lo suficientemente rico para ser kulak y tampoco hay muchos

⁷⁹ La batalla que conmocionó Europa: Poltava y el nacimiento del Imperio ruso, Peter Englund, rocaeditorial, pp. 53

⁸⁰ La venganza de los siervos: Rusia 1917, Julián Casanova, booket, pp. 141

⁸¹ Stalins Genozid in der Ukraine 1932–1933 in Berichten der Deutschen Botschaft Moskau und des Generalkonsulats Charkow, Otto Wenzel, ZdF 28/2010

ancianos, así que elegimos diecisiete familias al azar. Habéis sido elegidos. Por favor, no lo toméis como algo personal. No puedo hacer otra cosa”.⁸²

Véase otro ejemplo:

Lustdorf tenía setenta y cinco casas bien mantenidas y cerca de ochocientos habitantes, de los cuales casi todos eran de buen pasar, pero muy pocos podían considerarse ricos. [...] Con tres vacas, tres caballos y una granja de veinticinco desiatinas uno ya entraba dentro de la categoría de “kulak”; más aún si arrendaba sus tierras.⁸³

En palabras de otro observador:

Escribe contra él, sin firmar si quiera, escribe que tiene braseros trabajando para él y posee tres vacas, y ya tenéis un kulak.⁸⁴

O en palabras de uno de los dirigentes de la Cheka, Latsis:

No busquéis las pruebas de que el acusado ha actuado o ha hablado contra los sóviets. En primer lugar, preguntadle a qué clase pertenece, cuál es su origen social, su educación y profesión. Éstas son las preguntas que deben determinar el destino del acusado. Ése es el significado del Terror Rojo.⁸⁵

Aunque realmente esto no era problema para Stalin, como dijo en el discurso del 2 de junio de 1937:

Es su deber comprobar a la gente en el trabajo, y si hay alguna discrepancia, lo comunica. Todo miembro del Partido, todo ciudadano honesto no perteneciente al Partido de la URSS, tiene no sólo el derecho sino el deber de denunciar las deficiencias que observe. Si hay al menos un 5% de verdad, eso sería buen resultado.⁸⁶

La historia de la población que debía denunciar en caso de deficiencias, traiciones y un largo etcétera forma parte de la historia rusa.⁸⁷ Además, podemos ver que esto no es algo ajeno al partido o al régimen, algo inusual o “extraño”. Para el régimen era necesario no confiar en nadie, era un régimen débil que creía que una persona cualquiera podría echarles del poder de forma sencilla, y para esto necesitaban encontrar enemigos donde fuese, porque claro, ¿cómo siendo socialistas no podrían tener enemigos capitalistas estando rodeados de capitalismo? Algunos han llegado a decir que la dekulakización no significaba matar a los kulaks, sino únicamente hacerles dejar de ser de la clase explotadora. Algo que no encaja con la realidad:

Los kulaks - dijo Lenin en 1918 - son los enemigos rabiosos del Gobierno soviético [...] Estos chupasangres se han enriquecido con el hambre del pueblo [...]. Estas arañas han engordado a expensas de los campesinos arruinados por la guerra, a expensas de los obreros. Estas sanguijuelas chuparon la sangre de los trabajadores, aumentando sus riquezas a medida que aumentaba el hambre de los obreros en las ciudades y en las fábricas. [...] ¡Guerra sin cuartel a los kulaks! ¡Mueran los kulaks!⁸⁸

⁸² Los que susurran, Orlando Figes, Edhasa, pp. 155-156

⁸³ Cartas de Járkov: Testimonios sobre la hambruna ucraniana, Andrea Graziosi, Unión Editorial, pp. 100-101

⁸⁴ Todo Fluye, Vasili Grossman, Galaxia Gutenberg, pp. 162

⁸⁵ Izvestia, 23 de agosto de 1918

⁸⁶ RGASPI. F. 17. Op. 165. D. 59. L. 1-76; AP RF. F. 45. Op. 1. D. 1120. L. 48-81

⁸⁷ La historia de Rusia, Orlando Figes, Taurus 2022, pp. 126-127

⁸⁸ Obras Completas, Lenin, T. XXXVII, pp. 42, Editorial Progreso Moscú (1986), Impreso en la URSS

De hecho, la comisión de Kaganovich en Poltavskaia es aún mucho más reveladora, ya que hablamos del momento y en plena hambruna, en una acalorada discusión con los cosacos, Kaganovich les dijo:

Cosacos, será mejor que entreguéis el grano si sabéis lo que os conviene. Sabemos que lo habéis escondido y hemos venido a sacudiros con toda la fuerza.⁸⁹

Tras el asesinato del fundador de la Cheka, Dzerzhinsky, apareció en los periódicos:

La Cheka es la defensa de la revolución como lo es el Ejército Rojo; al igual que en la guerra civil el Ejército Rojo no pudo pararse a preguntar si daña a algún individuo particular, sino que debe tener sólo en cuenta una cosa, la victoria de la revolución sobre la burguesía, de la misma manera la Cheka tiene que defender la revolución y vencer al enemigo incluso si su espada cae ocasionalmente sobre las cabezas de inocentes.⁹⁰

Y de hecho, el que los campesinos defendiesen a los kulaks es un claro ejemplo de que realmente no existía diferencia significativa entre los campesinos. Porque el campesinado era totalmente hostil a las personas ricas que obtenían esa riqueza de la mano de obra, como sucedió y se mostró durante 1905-1907 o incluso después de la revolución y el decreto sobre la nacionalización de la tierra. Es por esto que, en muchos casos, los campesinos defendían a los supuestos “kulaks”, porque no eran realmente campesinos ricos para los campesinos “corrientes”, sino que era un campesino corriente como los demás, como muestra uno de los documentos de V. Cerruti, embajador de Italia en la URSS, fechado el 3 de marzo de 1930 donde en una ciudad a orillas del mar de Azov, unos «kulaks y nepmans [...] se habían amotinado en las prisiones»:

Al medio día se habían enviado patrullas militares. El convoy de kulaks y nepmans con destino a Siberia tenía previsto abandonar Iesk durante esa misma tarde. Ante la oposición del pueblo, los soldados se vieron forzados a regresar a su cuartel.⁹¹

⁸⁹ Aleksandr Fedorenko, "Otbolevshee," *Rodnaia Kuban'* (Krasnodar), No. 3 (2002), pp. 105

⁹⁰ *La Revolución Rusa (1891-1924): La Tragedia de un Pueblo*, Orlando Figes, edhasa, p. 701

⁹¹ *Cartas de Járkov: Testimonios sobre la hambruna ucraniana*, Andrea Graziosi, Unión Editorial, p. 28

DOCUMENTO INACABADO